

EXPOSICIONES REALIZADAS EN LA BIBLIOTECA LUIS-ANGEL ARANGO EN 1961

Escribe: BEATRIZ CAICEDO AYERBE

Las exposiciones de 1961 en la Biblioteca Luis-Angel Arango se iniciaron con la presentación de 75 xilografías o grabados en madera de famosos artistas japoneses, desde Moronobu, inventor de la impresión en blanco y negro, hasta Utamaro, de fines del siglo 19, autor de refinados retratos femeninos. Iniciada el 27 de febrero, concluyó el 8 de marzo.

A continuación se presentó la famosa escultora boliviana Marina Núñez del Prado, con 46 obras recientemente expuestas en la Bienal de México, donde le valieron el Gran Premio Internacional de Escultura. Fue una muestra de importancia excepcional considerados la maestría de la autora, la nobleza de los materiales —ónix, basalto, madera— y el dinamismo renovado de las formas. Esta exposición comenzó el 13 de marzo y terminó el 5 de abril.

Del 10 al 20 del mismo mes, o sea, coincidiendo en algunos días con su hermana Marina, Nilda Núñez del Prado, expuso en la Biblioteca una selección de sus trabajos en plata, inspirados en la primitiva orfebrería americana.

Vino luego, del 24 de abril al 8 de mayo, la muestra de cerámicas de Héctor Fontán, artista argentino residente entre nosotros desde hace algún tiempo. Veintiséis piezas de cerámica esmaltada, entre las que se contaban tres murales, pusieron de relieve la avanzada técnica de que es poseedor y su propósito de "alcanzar un contenido universal partiendo de lo americano".

Alberto Gutiérrez, cuya pintura abstracta va siendo cada vez más fuerte, libre y segura de sí misma, presentó del 10 al 24 de mayo 17 óleos y diez acuarelas recientes.

Del 26 de mayo al 10 de junio se expusieron en la Biblioteca 48 acuarelas —flores y apuntes de viaje—, de Inés Sicard de Gómez.

Pedro Restrepo Peláez expuso 10 óleos, 14 témperas y dos collages. De temática simple, muchas de estas obras estaban destinadas por su autor a demostrar las posibilidades que ofrecen las nuevas técnicas y el valor del "oficio". Se llevó a cabo del 13 al 27 de junio.

La Asociación de Pintores y Escultores de Colombia realizó una muestra colectiva integrada por esculturas de José Domingo Rodríguez y Fernando Rivera y por pinturas de diferentes artistas, miembros de la Asociación. Esta exposición tuvo lugar del 4 al 17 de julio.

Del 24 del mismo mes al 10 de agosto, Luis Alberto Acuña presentó una muestra retrospectiva. Incluía 43 pinturas que abarcaban obras de sus comienzos académicos hasta la abstracción actual, pasando por su conocida y celebrada época "puntillista". Asimismo 13 esculturas recientes, en madera. El conjunto mostró al público que tuvo oportunidad de verla, el camino recorrido por este artista de espíritu inquieto e investigador.

Una presentación colectiva de pintores mexicanos se realizó en la Biblioteca a partir del 17 de agosto y hasta el 2 de septiembre. La elección tanto de los artistas como de las obras participantes estuvo a cargo de la conocida galería mexicana "Proteo". La integraron 28 cuadros —abstractos, informalistas y expresionistas— de los siguientes pintores: Fitzia, Maka, Leonardo Nierman, Alfredo Navarro España, Luis Nishizawa, Patric y Marysole Worner Baz.

Treinta y una esculturas de Julio Abril y veinticuatro pinturas de Enrique Moncada constituyeron la siguiente exposición, llevada a cabo del 6 al 19 de septiembre. Las obras de Abril incluían maderas, hierros, piedra, plástico, yeso y mármol. Por su carácter retrospectivo pusieron de presente las variaciones a que ha estado sujeta la obra del escultor durante los últimos quince años. Moncada, por su parte, en los llamados símbolos y perspectivas, se inclina de manera manifiesta hacia la abstracción.

Del 21 de septiembre al 5 de octubre presentó la Biblioteca una exposición de 17 óleos de David Manzur. Exposición especialmente destacada, que revelaba la personalidad cada vez más definida y pujante de este joven artista cuyo nombre es altamente apreciado dentro y fuera del país.

Augusto Rivera Garcés se manifestó, con su exposición en la Biblioteca Luis-Angel Arango, como uno de los más auténticos valores en el campo de las artes prácticas con que cuenta Colombia en la actualidad. Presentó del 10 al 23 de octubre, 17 óleos y seis monotipos, éstos últimos con temas del Apocalipsis.

Durante los días comprendidos entre el 26 de octubre y el 9 de noviembre, el notable pintor belga Luc Peire, presentó 51 de sus obras en la sala de la Biblioteca. También esta era una exposición que incluía obras de diez años atrás, de tal modo que permitía apreciar la inquietud de este artista y su paso gradual del expresionismo —período congelés—, a la abstracción absoluta de sus obras recientes.

María Thereza Negreiros, brasilera radicada en Colombia, y Tiverio Vanegas, estuvieron asociados en la exposición presentada por la Biblioteca del 14 al 29 de noviembre. María Thereza Negreiros concurre con 22 óleos, todos ellos abstracciones extremadamente líricas y de notables aciertos en el color. Vanegas presentó ocho grandes esculturas, de concepción vigorosa que lo hicieron señalar por la crítica como uno de los escultores mejor dotados con que cuenta el país.

Con esta muestra se dio fin a un denso ciclo de presentaciones de pintura y escultura en la Biblioteca Luis-Angel Arango en el año que termina.